

La «abuela» del Albergue Covadonga

La voluntaria más veterana, Estrella González, se retira tras casi treinta años de «entrega y servicio»

:: LAURA CASTRO

GIJÓN. Dicen que los voluntarios son repartidores de sonrisas. La de Estrella González ha iluminado el Albergue Covadonga desde sus inicios, durante casi treinta años. Por eso compañeros de turno, religiosas y usuarios no dudaron en organizarle un homenaje cuando supieron que se retiraba. «¿Cómo me engañaron!», admitía ayer Estrella cuando descubrió la sorpresa que le tenían preparada. No le gusta ser el centro de atención, pero en esta ocasión el protagonismo era todo suyo.

«Su fidelidad a este centro es tremenda. Ella es el Albergue. Siempre ha sido la voluntaria perfecta y me ha enseñado mucho. La experiencia es un grado, pero además a ella le puede la entrega y el cariño». Así la definió Trinidad Larrea, monja del centro y encargada del turno de los sábados, en el que Estrella colaboraba hasta hace tan solo tres semanas. Su reputación le precede, pues incluso las hermanas que llevan menos tiempo en el centro saben su historia. «Todos hablan de

ella y no es para menos. Ha dedicado su tiempo a colaborar aquí y siempre lo ha hecho con una sonrisa, en lugar de pensar que esto era una carga. Y lo más importante, jamás nos ha pedido nada a cambio», comentó la religiosa Mari Luz Fernández.

La historia de Estrella también la escriben los propios usuarios, como Primitivo Romero. «Es nuestra abuela, la de todos. Entiendo que ya tiene una edad en la que debe dejar de preocuparse tanto por ayudarnos a los demás y empezar a pensar en ella, pero la echaremos de menos», aseguró. En esta línea se expresó también Luciano Rodríguez, quien primero fue usuario del Albergue y ahora lleva casi una década cooperando como voluntario. «Estrella fue mi guía aquí dentro desde el principio. Siendo usuario empecé un tratamiento de cáncer y ella me apoyó mucho. Por eso, decidí quedarme después para devolver todo lo que recibí en su momento», confiesa.

«Me pueden los recuerdos»

Estrella no solo ha dejado una huella imborrable en el Albergue Covadonga y en quienes han trabajado con ella, sino que se ha convertido en un ejemplo para todos. «Este centro está lleno de recuerdos», afirmó visiblemente emocionada. Asegura



Estrella González recibe el aplauso de voluntarios, monjas y usuarios del centro. :: CROUZA

ra echar de menos a las hermanas que ya no están, especialmente a las fundadoras. «Carmina era mi segunda madre y cada vez que pienso en ella me embargan los sentimientos. Por eso, prefiero no venir por aquí, me pueden los recuerdos», explicó.

Pero algo tiene el Albergue, que no la dejará nunca irse del todo. Quizás sea, como señalaba ayer, que «te vas con más de lo que llegaste». Ella se llevaba cada sábado «cariño y felicidad a raudales», pero también dejó mucho entre las paredes del centro y en la memoria de sus com-

pañeros. «Es la persona más activa, servicial y cariñosa que he conocido. Es entrañable, atenta, entregada... Todo lo que podamos decir se queda corto», afirmó Marta Valledor, voluntaria desde hace seis años. «Es la abuela de cuento que cualquiera querría tener».

GALERÍA DEL NÁUFRAGO RAMÓN AVELLO

EL ASTURIANO Y LA IRREALIDAD DE SUS ENCUESTAS



La lengua asturiana o bable posee una carga emocional y unas connotaciones políticas evidentes. Por eso sería aconsejable que los que escriben u opinan sobre este tema aclarasen desde dónde se escribe. Es decir cuál es la posición ideológica, profesional o afectiva desde la que se opina.

Personalmente, no mamé el asturiano. En mi casa no se hablaba la 'llingua'. Sin embargo, de niño, en las largas temporadas en Cadavedo, me familiaricé con lo que allí se decía la 'nuesa fala' o 'faliella'. Entonces aún no se había generalizado el uso de la televisión en los pueblos, por lo que la variante occidental del asturiano se hablaba. No era, como decían los 'bablayos' en los años ochenta 'un drechu da fechu pa comunicase con la nueva Administración' sino una lengua de comunicación real. Por otra parte, hay otro motivo, más íntimo y familiar, sobre mi relación con la 'llingua', que es la amistad y relación duradera de mi familia con el Padre Galo, uno

de los grandes poetas asturianos. En un arcón de la casa familiar conservamos cartas, apuntes -estudiados y publicados por mi tía Oliva Avello- y poemas del Padre Galo, el buen monje que preparó a mi padre en Lengua y Francés para el examen de ingreso en el bachillerato.

Con esto, quiero decir que no tengo animadversión al asturiano. No lo escribo, pero lo entiendo y lo leo. Por otra parte, aunque considero que se equivocaron en la normalización del asturiano sobre la variante central, estoy convencido que una lengua se debe normalizar, aunque con ello se esfumen expresiones y variantes locales. Pues bien, a pesar de todo ello, ni soy partidario de la oficialidad del asturiano, ni creo que en Asturias, y mucho menos en Gijón, se dé el fenómeno de bilingüismo.

Estos días, al rebufo de la III Encuesta Sociolingüística de Asturias, de Francisco Llera, se ha vuelto a reclamar la cooficialidad del asturiano. Un tema que se debería resolver con un referéndum honesto y no

con politiquerías. Me llama la atención los resultados de la encuesta, que en mi pobre experiencia pedagógica no responden a la realidad. Respeto y admiro al profesor Llera, responsable técnico de la encuesta y que además de buen científico es un hombre valiente -defendió con rigor sus ideas y sus estudios en los años de plomo en el País Vasco- y un asturiano cabal.

Pues bien, pese a lo dicho, la encuesta está sesgada, es confusa y no responde, al menos en los aspectos relativos a la educación y a mi experiencia personal, a la realidad. En la enseñanza Primaria, el asturiano es materia optativa, en una oferta cerrada junto con la cultura asturiana; el francés se descabalgó en las escuelas públicas en esta gama de optativas, por la que todos los estudiantes o cursan cultura asturiana o lengua.

En la ESO el asturiano es una asignatura de oferta obligatoria y muy protegida, por la que se reducen los grupos a cinco alumnos y se llegan a mezclar niveles y grupos. Así se consigue, y hablo con conocimiento de causa, que en un centro de 800 estudiantes de Gijón pueda haber al menos un grupo de cinco alumnos de asturiano. Los elevados tantos por ciento de la encuesta por la que los padres piden que sus hijos estudien asturiano no concuerda con la realidad. Por tanto, o es falsa, o, sencillamente, está mal hecha.



Emilio Garcíablanco celebra sus 90 años con la familia en Valladolid

«Está mejor que todos nosotros a pesar de ser ya un nonagenario». Con estas palabras definió ayer Luis Garcíablanco a su tío Emilio, socio número 1 del Grupo Covadonga y

primer campeón de España de Piragüismo, durante la celebración de su 90 cumpleaños en la localidad vallisoletana de Peñafiel. A la fiesta acudieron medio centenar de personas, entre familiares, amigos y compañeros del mundo del deporte y la hostelería. «Ha sido una jornada familiar entrañable», comentó Emilio Garcíablanco.

Cortes de tráfico en el entorno de la Laboral a partir de las 11.30 horas

La celebración de la octava edición de la carrera popular Milla del Conocimiento obligará a realizar varios cortes de tráfico en el entorno de la Universidad Laboral a partir de las 11.30 horas. La prueba saldrá del Parque Científico y Tecnológico y continuará por la calle Luis

Moya, la glorieta del tanatorio, la travesía de la Laboral, la rotonda del Piquero y la avenida de la Pecuaría. Continuará por el camín de las Gardenias y recorrerá José Luis Margaride y la avenida del Botánico, para adentrarse en la zona del campus y finalizar en el mismo punto de salida. El Ayuntamiento recomienda seguir las indicaciones de los miembros de la organización y la Policía Local, que informarán de rutas alternativas.